

MASIFICACIÓN DEL MINI BALONCESTO CON NIÑOS DE 8 A 12 AÑOS.

MASSIFICATION OF MINI BASKETBALL WITH CHILDREN OF 8 TO 12 YEARS.

Autor: **Carlos Hugo Angulo Porozo**

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-7715-4003>

E-mail de contacto: carlos.angulop@ug.edu.ec

Artículo recibido: 4 de Noviembre del 2021

Artículo revisado: 27 de Noviembre del 2021

Artículo aprobado: 6 de Enero del 2022

¹Licenciado en Cultura Física egresado de la Universidad de Guayaquil (Ecuador). Posee una maestría otorgada por la Universidad de Guayaquil (Ecuador) mención la Cultura Física.

Resumen

En el Ecuador se está dando gran atención a la masificación deportiva y a la práctica de la actividad física, en que todo niño tiene las facilidades de practicar deportes de forma gratuita sin distinción de edad, género, raza, creencias religiosas o filiación política. En tal sentido, la comunidad se convierte en el primer escalón del deporte recreativo. La práctica del mini baloncesto repercute en forma positiva en el normal desarrollo de los niños de estas edades, tanto en lo físico, psicológico y social, manifestado en su comportamiento dentro y fuera de su entorno, así como también este trabajo refleja los elementos de la estrategia elaborada y el modelo sobre el cual se implementa cada uno de los mismos para alcanzar los resultados esperados dentro de la masificación deportiva. Con el fin de crear una estrategia metodológica, basado primordialmente en actividades recreativas que involucren a los niños y que sirva a la vez para difundir esta disciplina deportiva tan conocida y practicada en todo el mundo, que enseñe fundamentos del mini baloncesto en los niños de 8 - 12 años.

Palabras claves: masificación deportiva, mini Baloncesto, Estrategia Metodológica.

Abstract

In Ecuador, great attention is being given to sports massification and the practice of physical activity, in which every child has the facilities to practice sports for free without distinction of age, gender, race, religious beliefs or political affiliation. In this sense, the community becomes the first step of recreational sport. The practice of mini basketball has a positive impact on the normal

development of children of these ages, both physically, psychologically and socially, manifested in their behavior inside and outside their environment, as well as this work reflects the elements of the elaborated strategy and the model on which each one of them is implemented to achieve the expected results within the sports massification. In order to create a methodological strategy, based primarily on recreational activities that involve children and that serves at the same time to spread this sport discipline that is so well known and practiced throughout the world, that teaches the fundamentals of mini basketball in children of 8 - 12 years.

Keywords: mass sports, mini-Basketball, Methodological Strategy.

Sumário

No Equador, grande atenção está sendo dada à massificação esportiva e à prática de atividade física, em que toda criança tem facilidades para praticar esportes gratuitamente, sem distinção de idade, sexo, raça, crença religiosa ou filiação política. Nesse sentido, a comunidade torna-se o primeiro passo do esporte recreativo. A prática do minibasquete tem impacto positivo no desenvolvimento normal de crianças dessas idades, tanto física, psicológica e socialmente, manifestado em seu comportamento dentro e fora de seu ambiente, assim como este trabalho reflete os elementos da estratégia elaborada e a modelo em que cada um deles é implementado para alcançar os resultados esperados dentro da massificação esportiva. Com o objetivo de criar uma estratégia metodológica, baseada principalmente em atividades lúdicas que envolvam as crianças e que sirva ao mesmo tempo para divulgar esta modalidade esportiva tão conhecida e praticada em todo o mundo, que

ensina os fundamentos do mini basquete em crianças de 8 anos - 12 anos.

Palavras-chave: esportes de massa, minibasquete, estratégia metodológica.

Introducción

La masificación deportiva está basada en la idea principal de brindar la oportunidad de acceder a niños y jóvenes a la práctica de deportes, en este caso del mini baloncesto, orientados por docentes especializados, adaptándolo a la realidad nacional y así obtener mejores resultados.

La masificación fomentara la práctica del mini baloncesto en toda una comunidad, aumentando el número de niños y adolescentes que conozcan, jueguen y se diviertan con el mini baloncesto. También es de resaltar que enseña conductas de sana y democrática convivencia de solidaridad y justicia, enmarcados en las reglas de juego de actividades conducidas por personas capaces y responsables permitiendo conocer el juego a través del juego mismo, sin grandes exigencias desde el punto de vista técnico, pretendiendo que, por este medio, el niño desarrolle el concepto de deporte-salud.

La intención es que sea masivo y no selectivo, ya que de esta manera solo jugarían los de mayor aptitud. Los adultos (entrenadores y padres) tendrían que poner un mejor esfuerzo en tratar de que la mayor cantidad de niños practique este juego, fomentándolo en plazas, escuelas, clubes, etc. Es necesario comprender que en el mini baloncesto el ganar no es el objetivo principal, sino que ganar es una consecuencia del progreso individual y colectivo, que se da a partir del aprendizaje de hábitos deportivos y sociales durante un periodo determinado de tiempo.

Considerando que el mini baloncesto es un medio para desarrollar no solo habilidades deportivas, sino también valores que permitan

la formación y educación de los niños a través del deporte.

Los entrenadores deben trabajar con visión de futuro, teniendo presente que la finalidad no es formar campeones, sino de progresar de forma individual y de conjunto en función de las propias posibilidades de cada uno, adquiriendo buenos hábitos de conducta que se mantendrán durante toda la vida. El mini baloncesto es el comienzo de un proceso de aprendizaje, por lo tanto, se debe enseñar a crear, compartir, divertirse y jugar.

Si se analiza uno de los aspectos indispensables para elevar la cantidad de participantes en actividades masivas, se puede mencionar la forma de presentar las actividades a los niños a través del juego, puesto que es una actividad muy cercana a ellos que hacen que su motivación, ganas de aprender y mejorar aumente de forma considerable. Y es que todos los profesionales de la educación física y el deporte coinciden en la idea de cómo abordar la metodología en la masificación es a través del juego.

El juego ha sido analizado desde diferentes perspectivas y todas ellas destacan su gran valor educativo. Desde el punto de vista de las Teorías Cognitivas (Piaget, Vygotsky), el juego está directamente relacionado con la construcción del conocimiento y asimilar la realidad. Para las teorías Psicoactivas (Freud), el juego posibilita la libre expresión de sentimientos y emociones, y desde las teorías funcionalistas y naturalistas (Smith), el juego facilita el desarrollo y adquisición de habilidades,

Da Silva, T. (1995) refiere que las interacciones que favorecen el desarrollo incluyen la ayuda activa, la participación guiada o la construcción de puentes de un adulto o alguien con más

experiencia. La persona más experimentada puede dar consejos o pistas, hacer de modelo, hacer preguntas o enseñar estrategias, entre otras cosas, para que el niño pueda hacer aquello, que de entrada no sabría hacer solo.

El juego desde sus primeras manifestaciones es el medio apropiado para la masificación y enseñanza del mini baloncesto. No es conveniente ni adecuado iniciar directamente por medio del deporte en cuestión. Es lógico pensar que por medio de las adaptaciones de los juegos llegaremos al escalón final del mini baloncesto como deporte definitivo y final con todas sus exigencias.

Otro mecanismo para la aumentar la cantidad de participantes, se puede considerar la visita a las escuelas, porque es una forma de entrar en contacto con los gustos y preferencias deportivas de niños y padres de familia, la cual se debe aprovechar para involucrarse en la práctica del mini baloncesto, mediante la motivación adecuada.

Desarrollo

Antecedentes

Jay Archer, nació en 1912 en la ciudad de Soranton en el estado de Pensilvania a. Siendo italiano el origen de sus progenitores. Con su 1,79 m de altura fue jugador All-Star en 1936.

Se graduó en educación física en la universidad de Stroudsboung (Pensilvania). Muy influenciado por la corriente pedagógica de la Escuela Nueva y angustiado por la problemática general de los niños; pensaba que existían pocos deportes adaptados a las necesidades de los más pequeños. Siendo esto lo que le impulsó en 1950 a la creación del “Bidly Basket”.

Un capricho de su hija le dio el nombre. Un día le pidió un “bidly” (pastel pequeño) y de ahí

salió la palabra Bidly que en lenguaje popular significa “polluelo”. De inicio partió como una fase de un programa primario para ambos sexos de 8 a 12 años. En principio se trató de aros más bajos, balones más pequeños, para facilitar los movimientos de los niños. Que les gustara, que les motivara, que se introdujeran en el deporte mediante un conocimiento técnico - lúdico, y sobre todo mediante sus reglas muy sencillas.

Su rápida difusión se debió a la visita de los Globetrotters y Pat Kennedy (el más famoso árbitro de la época) a Scranton. A Kennedy le interesó mucho el nuevo juego, se entrevistó con Archer y procuró que este saliera por el canal de TV más importante de Nueva York. El éxito fue enorme y pronto le llovieron cartas solicitando el reglamento del nuevo juego.

A principios de 1951 se difunde por todo EE.UU.; Puerto Rico, Canadá, Japón, Malasia, Singapur, Australia, México, Brasil y Ecuador, pronto adoptaron el ejemplo de EE.UU. Hoy en día se juega en todos los países que practican baloncesto y es dirigido mundialmente por el C.I.M. (Comité Internacional de Minibasket) una Comisión de la F.I.B.A.

Procesos de Formación

Entre los 8 y los 12 años la preparación física que se tenga con ellos irá enfocada exclusivamente a desarrollar motrizmente a los niños. Mejorar su percepción espacial y temporal, afirmación de su lateralidad.

En estas edades se coincide siempre en que se debe conseguir una orientación lúdica, ya que los verdaderos aprendizajes deben ir asociados a las vivencias personales y no a las repeticiones mecánicas.

Todos los movimientos del cuerpo humano pueden ser considerados como variantes por combinación de unos movimientos básicos:

desplazamientos, saltos, giros, equilibrios, lanzamientos y recepciones.

Estos movimientos, a los que se denomina habilidades motrices básicas son adquisiciones de determinados patrones motores que parten de la propia motricidad natural. Dentro del análisis de motricidad, se consideran las habilidades motrices básicas bajo una perspectiva concreta:

- Habilidades motrices básicas cuya característica primordial es la locomoción
- Habilidades motrices cuya característica principal es el manejo y dominio del cuerpo en el espacio, sin una locomoción comprobable.
- Habilidades motrices que se singularizan por la proyección, manipulación y recepción de móviles y objetos.

El profesor debe graduar la dificultad de los aprendizajes partiendo de la consideración global del movimiento. Deben plantearse en forma de juegos de destreza en los que se tengan que poner en práctica diferentes movimientos.

Lo principal es interesar - involucrar a los niños a este deporte y esto se consigue haciendo que se diviertan, que jueguen todo el entrenamiento, con lo cual, se ira introduciendo elemento técnico de forma específica.

En esta etapa, existe una preocupación del bienestar físico y psíquico de los niños, que se diviertan, que adquieran hábitos de disciplina, esfuerzo, cooperación, divertimento, siempre se debe trabajar de forma integrada y en pista todos los fundamentos, acercándose a la idea que los niños tienen del mini baloncesto, un deporte divertido, donde hay que encestar para conseguir puntos y esto se puede hacer de muchas y divertidas maneras en colaboración-oposición dentro de la cancha.

Los fundamentos técnicos-tácticos que se desarrollen mediante estos juegos serán muy básicos y simples. Buscando que en los niños desarrollen ciertas habilidades motrices que en un futuro le posibiliten defender cualquier situación que se le pueda presentar en el terreno de juego. Además de esas habilidades motrices, también se buscará que los niños adquieran valores y cooperación con sus compañeros.

La práctica deportiva, debe favorecer estilos de vida saludables, aumentar las posibilidades de opción y elección por parte de los niños y adolescentes, partiendo y acrecentando las fortalezas de éstos y manteniendo un alto poder de atracción y retención.

- En lo deportivo - recreativo que es practicado por placer y diversión, sin ninguna intención de competir o superar a un adversario, únicamente por disfrutar del juego.
- En lo deportivo - educativo la pretensión fundamental es colaborar al desarrollo armónico y de potenciar los valores del niño/a.
- En lo deportivo - salud cuyo objetivo fundamental es colaborar al desarrollo de una mejor calidad de vida, a través de la promoción de salud y el buen vivir.

Destaca Esper Di Cesare (2006), que una vez que el niño ha dominado rudimentariamente la técnica deportiva en cuestión, se debe volver a la estructura del ejercicio contextualizado para su aplicación en el juego. Asimismo, señala la conveniencia de modificar las variables estructurales del juego deportivo, den la modalidad de enseñanza comprensiva, a una por vez en las etapas de formación.

En estas edades no hay que olvidar de que no sólo se están formando jugadores de mini baloncesto, sino también personas. Es muy

grande la influencia que podemos tener los entrenadores o profesores de educación física, en la formación de la personalidad del niño, enseñándoles tanto en lo teórico como en lo práctico elementos de preparación, el respeto y cortesía a los profesores dentro y fuera de la práctica diaria. Esta influencia es en muchos aspectos superior a la de sus propios padres, en muchos casos el entrenador viene a ser una especie de ídolo para los niños.

Para considerar el deporte en general y el mini baloncesto en particular en lo educativo se debe de partir de que el deporte es la práctica física más extendida en la actualidad, por tanto y siguiendo la conexión que debe haber entre la realidad, y la sociedad.

Según Pintor (1989, en Giménez y Sáenz-López, 2003), en relación a la clasificación de los contenidos técnico-tácticos hacen la siguiente estructuración:

- Medios Individuales de Ataque: manejo de balón e iniciación al bote y tiro en situaciones favorables. Es muy importante, a estas edades y en sus primeros contactos con el deporte, que el uso de un móvil y la utilización de unas reglas, les produzca continuas frustraciones debido a que no son capaces de lograr el objetivo, o sea la canasta. La motivación y la autoestima son fundamentales para que el niño demuestre su interés por continuar en la actividad.
- Medios Individuales de Defensa: utilizando simplemente el “factor competición” como forma de introducción de la defensa.
- Medios Colectivos Básicos de Ataque: teniendo en cuenta la fase evolutiva en el que se encuentran los niños, nos centraríamos en el pase y recepción entre dos jugadores como máximo.
- Medios Colectivos Básicos de Defensa: al igual que en los medios individuales, la

competición les impulsará a intentar que el equipo contrario no consiga su objetivo.

Giménez y Sáenz-López (2003) expresan que, desarrollan una secuenciación de contenidos, siguiendo así mismo la clasificación de Pintor, que sería la siguiente:

NIÑOS 8 y 9 años.

- Medios individuales de ataque: manejo de balón y todo tipo de bote y tiro.
- Medios individuales de defensa: defensa individual, trabajando fundamentalmente sobre la responsabilidad directa.
- Medios colectivos básicos de ataque: fundamentalmente el trabajo de pase – recepción y sus variantes pase y progresión, pase y alejamiento.

NIÑOS 10 y 12 años

- Medios individuales de ataque: bote, tiro, rebote, parada y fintas.
- Medios individuales de defensa: defensa individual, introduciendo la postura a adoptar, orientaciones, intenciones, etc.
- Medios colectivos básicos de ataque: Pase y progresión, nociones básicas de desmarque y búsqueda de espacios libres, aclarados, fijación del impar.
- Medios colectivos básicos de defensa: Defensa individual e inicio del concepto de ayuda defensiva.

Al iniciar el trabajo de habilidades específicas: se realizará teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

Los contenidos a desarrollar, básicamente centrándose en el desarrollo del Bote, Tiro (y rebote ofensivo), Movimientos de pies, Pase y los aspectos defensivos básicos técnicos – tácticos elementales.

En estas etapas nos debe preocupar mucho más el desarrollo motriz, el desarrollo físico y el desarrollo cognitivo.

El profesor y el niño en el mini baloncesto

El profesor debe estar a disposición de todos los niños, no debe conceder privilegios a los mejores, a los más talentosos; no debe exasperar la técnica de los gestos y de los movimientos (pero sí debe conocer los fundamentos); no debe especializar los roles a los puestos de juego y debe fomentar en los niños que piensen, sean creativos, que sepan escoger lo que desean.

Los niños vienen a la cancha para divertirse, para crecer jugando, para adquirir seguridad en sí mismos, para motivarse, para mejorarse, y por ello las clases de mini baloncesto deben ser divertidas, interesantes, distintas y vivas.

Debe poner, en un orden de prioridades, en segundo término, la importancia de la victoria a la fuerza, con respecto a la importancia de enseñar a los niños una cantidad de conocimientos motores y deportivos, dado que no es lógico, a estas edades, anteponer el concepto de victoria al concepto de formación. No es útil, ni pedagógicamente correcto, utilizar un grupo de niños para satisfacer la propia personalidad vencedora, ya que la función del profesor es la de poner todo su conocimiento al servicio de la personalidad de los niños, para hacerles crecer.

El profesor no debe portarse como un gran entrenador, no debe hacer jugar a los niños con esquemas rígidos de juego, sino que debe aportarles ideas de juego muy simples para que puedan jugar cada vez mejor.

Objetivo del mini baloncesto

La finalidad en el mini baloncesto es introducir el balón en el aro del contrario tantas veces

como sea posible. Para cumplir esta finalidad, los jugadores tienen que pasarse el balón unos a otros, driblar y tirar al aro, utilizando para ello formas especiales de desplazamiento.

El otro equipo, el que está a la defensiva, trata de impedir que esto suceda. Ambos objetivos o finalidades se logran a través de la ejecución, por parte de los jugadores, de una serie de movimientos dentro de la cancha.

Los principales movimientos que se realizan se denominan elementos o fundamentos, los cuales cuando interactúan en conjunto o relacionados entre sí en determinadas situaciones concretas dan lugar a las acciones de los jugadores.

Estas acciones pueden realizarse, tanto en una acción ofensiva, como en una acción defensiva, es por ello que los jugadores necesitan tener un dominio, en igual medida, de la técnica ofensiva y de la técnica defensiva para lograr el éxito en la práctica de este deporte.

Actualmente estos son los objetivos que desde las máximas instituciones federativas busca el mini baloncesto:

- Aprovechar toda la oportunidad del juego para educar y desarrollar en los niños sus cualidades físicas y psicológicas.
- Crear hábitos deportivos en el niño, para que se sienta interesado en la práctica de los deportes.
- Fomentar en el niño la tendencia hacia el juego limpio. Nunca se debe de olvidar que se está trabajando con niños y con ellos todo debe de ser positivo y respetuoso.
- Crear el clima para que el desarrollo del niño como persona sea el adecuado.
- Crear el clima para que el desarrollo del niño como jugador sea el adecuado a esta edad.

- Crear un clima donde el niño se sienta valorado por su manera de ser y comportarse.
- Crear un clima donde el jugador se sienta valorado no solo por sus habilidades sino por su aportación al equipo.
- Equilibrio entre aprendizaje y diversión.

Se necesario resaltar que el Mini baloncesto, no es un baloncesto en miniatura. Fue creado para estimular y motivar a los niños para acercarse al Baloncesto; una introducción al deporte, un medio para motivar el aprendizaje de los elementos técnicos-tácticos y principalmente para el deleite y disfrute infantil en una edad donde su principal interés es el juego.

Medidas del terreno de juego, la canasta y la pelota.

El mini baloncesto se juega en un rectángulo liso y sin obstáculos, con una superficie máxima de 25'60 x 15 metros, y una superficie mínima de 20 x 12 metros. Las líneas que delimitan el terreno son las mismas que en el baloncesto.

La canasta se compone del tablero, del aro y de la red. El tablero mide 1'20 metros de largo y 90 centímetros de ancho. En él se sujeta el aro, situado a 2'60 metros del suelo. La red que sujeta el aro mide aproximadamente 40 centímetros.

El balón tiene una circunferencia de entre 68 y 73 centímetros, con un peso de entre 450 y 500 gramos.

Reglas de juego.

Básicamente y con pocas excepciones, las reglas son iguales a las del baloncesto. A pesar de esto, por las dificultades técnicas que conllevan algunas de ellas, se permiten pequeñas infracciones si no traen excesiva

ventaja al jugador que las hace. Algunas de las reglas diferentes al baloncesto son:

- No hay tiempo de posesión de 24 segundos. Existe la regla anti pasividad, en la que el árbitro puede iniciar una cuenta atrás de 10 segundos si observa que un equipo no intenta atacar.
- El equipo tiene derecho a tener el balón en su propio campo durante 8 segundos sin que haya defensores. Si algún defensor corta la pelota en el campo en el que ataca, se señala esta regla y se efectúa un saque de banda.
- No hay tiro de tres puntos, aunque estará a una distancia de 4 metros. Será un cuadrado, a 4m. del tablero y coincidirá por lo general desde la línea de tiros libres.

Bote.

Sobre todo, de avance (sin defensa y con defensa), manteniendo la cabeza alta (lo que conseguimos gracias a la toma de decisiones que provocamos durante la acción de botar).

La forma es desplazarse con el balón (boteando) con la mano derecha y con la izquierda, sin olvidar que si el boteo es con la mano derecha, el balón debe ubicarse en la parte externa del pie derecho y si el boteo es con la mano izquierda, la ubicación del balón será en la parte externa del pie izquierdo.

Es fundamental desarrollar una buena coordinación entre el movimiento de los pies y el dominio del bote del balón. En este sentido, los cambios de dirección suponen una variación de la trayectoria del jugador con el fin de superar o distanciar al oponente. Son movimientos de engaño que se realizan para desmarcarse del rival o bien para desconcertarlo.

Tiro

El tiro es el fundamento más importante del mini baloncesto. El objetivo final del juego es siempre conseguir canasta, y la única manera de hacerlo es mediante el tiro. Dentro de este capítulo se presentan ejercicios y juegos para trabajar el tiro de posición, en contraposición con el denominado tiro en carrera (entradas).

Desde el punto de vista técnico, el tiro es, probablemente, el más controvertido de los fundamentos. Los defensores de la perfección técnica postulan que debe ser enseñado desde la iniciación, poniendo como premisa básica la corrección en la ejecución del movimiento. Como contrapartida están los que postulan que cualquier forma de tirar es válida, siempre que se consiga canasta.

Probablemente, la posición más extendida en la actualidad es la que permite a los jugadores desarrollarse de una manera más o menos libre (quitándoles el miedo a lanzar a canasta) y orientándoles en su aprendizaje para conseguir que disfruten de sus lanzamientos. Flexibilizando nuestra exigencia frente a la pureza técnica, y orientando al tirador en la resolución de los problemas con los que se encuentra (tiros muy rasos o sistemáticamente desviados hacia un lado, por ejemplo), conseguiremos buenos tiradores que disfruten trabajando este fundamento.

Como en cualquier fundamento técnico que se trabaje, la capacidad de autoaprendizaje por parte del niño/as, es quizá la más importante para conseguir un cierto grado de efectividad. Si conseguimos añadir esta capacidad de trabajo a la componente lúdica del deporte.

Casi cualquier tipo de juego relacionado con el mini baloncesto acaba de alguna forma en un tiro a canasta, bien sea en carrera o en posición. Se exponen unos cuantos juegos con diferentes

niveles de dificultad. Casi la única premisa para que un ejercicio de tiro funcione es la concentración en su ejecución.

Movimiento de pies: Los movimientos en desplazamiento, cambios de dirección, de ritmo y de sentido; los desplazamientos laterales; los pivotes, las paradas y arrancadas, los saltos. Concepto de impulso y de equilibrio.

Pase

Es una acción entre dos jugadores del mismo equipo por la que uno de ellos (pasador) transfiere el control del balón a otro (receptor).

El pase es el elemento técnico que nos sirve para progresar a canasta con la ayuda de un compañero o compañeros. Es un fundamento que se diferencia de los demás por relacionar directamente y por medio del balón, a los dos jugadores que intervienen en la acción. Es verdad que en estas edades suele costar mucho conseguir la cooperación en el juego: el niño/a es egoísta por naturaleza y tiende a jugar él mismo, sobre todo por medio del bote.

La labor pedagógica debe ser enfocada a incentivar a los niños para que progresen a canasta mediante el pase. En el juego de equipo y durante los partidos de cualquier nivel, las pérdidas de balón son la mayoría de las veces causa determinante de las derrotas, por lo que habrá que intentar dar al pase la importancia que merece desde las primeras etapas.

Es importante resaltar que la importancia del pase radica en los factores: rapidez y precisión; gracias al pase se puede colocar el balón en cualquier parte del campo en el mínimo tiempo, considerando que de la calidad de un pase depende muchas veces el éxito de una acción posterior. En todo caso, para realizar un pase con éxito es necesario saber cómo se debe

ejecutar y qué cualidades debe reunir un buen pasador.

Defensa

La defensa es un aspecto del juego fundamental que incidirá directamente en nuestro ataque. Está claro que una defensa sólida aportará un mayor número de posesiones y frecuentemente situaciones de superioridad numérica.

El entorno del baloncesto en general y los niños en particular, tienden a dar mucha mayor importancia al ataque y a los fundamentos ofensivos que a la defensa. Está claro que para un niño es mucho más divertido tirar a canasta o botar el balón que no tener que defender a otro jugador.

Partiendo de esa idea, se fijará como meta que los niños encuentren un estímulo para que el trabajo defensivo sea lo suficientemente divertido y motivante.

Tradicionalmente la metodología para trabajar los fundamentos defensivos se ha basado en las repeticiones. El juego puede ser un vehículo válido para la adquisición de los aspectos básicos de la técnica y táctica defensiva. A la hora de trabajar, se debe de ejecutar juegos que tengan una transferencia adecuada con el mini baloncesto y lograr que el niño se divierta defendiendo.

Estrategias a utilizar

La técnica de enseñanza ha evolucionado en los últimos años hacia aquellas que tienen más en cuenta a los alumnos, su proceso de aprendizaje y su motivación.

En este sentido, se debe utilizar técnicas demasiado instructivas con objeto de permitir una mayor libertad de los participantes en el desarrollo del juego, lo que ayudará a la

consecución de ir mejorando en lo motriz y cognitivamente.

El juego desde sus primeras manifestaciones es el medio apropiado para la enseñanza del mini baloncesto. No es conveniente ni adecuado iniciar directamente por medio del deporte en cuestión. Es lógico pensar que por medio de las adaptaciones de los juegos llegaremos al escalón final del baloncesto como deporte definitivo y final con todas sus exigencias.

El objetivo en esta etapa se establece en que adquieran gusto por el mismo juego y su participación en él. Los juegos genéricos pretenden desarrollar unas habilidades básicas en los niños que van incluyendo los componentes básicos (elementos técnicos y tácticos) de forma progresiva. Los juegos se realizan de forma participativa y asumiendo lúdicamente la victoria y la derrota.

A partir de ahí, sobre los 10-12 años, se utilizarán estilos algo más directivos como la asignación de tareas para el aprendizaje de medios técnico-tácticos más complejos.

Conclusiones

Al trabajar en el ámbito de la masificación e iniciación deportiva en estas edades es una experiencia muy positiva y gratificante. Considerando dos aspectos claves para esto, el trabajo entre el profesor y el grupo de niños, siempre manteniendo un buen clima de colaboración.

Al considerar la labor del profesor, se debe mantener una estrecha relación con los padres y el trabajo que se va a desarrollar. Por ello, es necesario tener en cuenta aspectos como: favorecer la máxima participación de niños, plantear actividades integradoras abiertas a todos, motivarlos y así favorecer a la práctica de actividad física.

No hay que adelantar etapas de desarrollo. Lo importante es la formación adecuada de los niños, por lo que se debe respetar el desarrollo psicoevolutivo de ellos. Esto nos debe llevar a trabajar los contenidos adecuados a cada edad y no especializar en posiciones y puestos específicos, además, éstas deberán ser significativas para motivarlos hacia la práctica. El juego será, el principal medio de aprendizaje.

Los niños pasan del juego al deporte sin darse cuenta, de una forma natural porque ellos mismos se imponen unas normas y reglas sencillas dentro del juego, que se tienen que respetar y porque surge una necesidad de competitividad, con ellos mismos y con los demás, para superarse y valorarse, pero nunca se los debe alejar de lo que es el juego.

Por último, se considera que el profesor será el elemento más importante y el que más va a

influir en la enseñanza del mini baloncesto. Para conseguir que este proceso de enseñanza-aprendizaje vaya mejorando cada año.

Referencias Bibliográficas

- Da Silva, T. (1995). El proyecto educacional moderno: ¿Identidad terminal? *Revista propuesta educativa*, 13, 5-10.
- Esper Di Cesare, P. (2006). Clínica Internacional de Mini básquet. 1º Congreso Internacional de Mini básquet. Federación Catalana de Básquet. Manresa, España.
- Giménez, F. J., & P., y. S.-L. (2003). Aspectos teóricos y prácticos de la iniciación al baloncesto. Sevilla. Wanceulen.



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright (c) Carlos Hugo Angulo Porozo.

